

SANTIAGO 1:6-8

En el estudio anterior hemos visto que podemos pedir a Dios sabiduría cuando nos falta para enfrentar las situaciones de la vida.

En este estudio hablaremos sobre cómo pedir.

LEAN SANTIAGO 1:6-8

6-

¿Cómo hay que pedir?

Hay que pedir con fe, no dudando nada.

La palabra griega que se traduce aquí con *duda*, también se puede traducir con "*vacilar, disputar*". Esto se refiere a que la persona no está segura si va a pedir, porque quien sabe si es lo correcto, si es la voluntad de Dios, etc. La persona no está segura en sí misma para pedir lo que quiere pedir.

Recordemos que fe es la (Heb 11:1) "*certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.*"

De manera que pedir con fe y sin dudar significa estar seguro de lo que se pide, sabiendo que Dios va a responder, y seguro que uno realmente quiere lo que se pide. En el caso de encontrar inseguridad en nosotros, habrá que pedir por esa seguridad o fe.

¿Qué se necesita para pedir con fe, sin dudar nada?

Para pedir con fe, sin dudar, uno tiene que estar seguro de lo que quiere pedir, y de que lo que pide sea la voluntad de Dios. Hay cosas que Dios nos ha prometido, que nos va a dar si se lo pedimos. Veremos algunas a continuación:

Santiago 1:5

¿Qué es lo que Dios da abundantemente y sin reproche si se lo pedimos?

Se nos dice que Dios dará sabiduría para enfrentar las pruebas de la vida (Ejemplo 1 Reyes 3:3-14).

De manera que podemos pedir sabiduría, sabiendo que Dios la quiere dar, y por lo tanto la podemos pedir sin dudar. Puede ser, que en respuesta a la oración, Dios nos ayude a aprender sabiduría, permitiendo que pasemos por experiencias que nos abran los ojos en ese sentido.

Lucas 11:13

¿Qué es lo que Dios promete dar si se lo pedimos?

Dios promete dar el Espíritu Santo si se lo pedimos.

Efesios 5:18

¿Cómo quiere Dios que estemos con el Espíritu Santo?

Dios quiere que estemos llenos del Espíritu Santo

Por lo tanto tenemos que pedir a Dios para que nos llene con su Espíritu Santo, porque por el Espíritu Santo recibimos poder (Hch 1:8) y él produce en nosotros sus frutos.

Los frutos son lo que resulta de la llenura del Espíritu Santo.

Gálatas 5:22-23

¿Cuáles son los frutos del Espíritu Santo?

Los frutos del Espíritu Santo son: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza.

Si éstas son las cosas que el Espíritu Santo produce en nosotros, entonces Dios quiere que podamos vivir de acuerdo a ellas. Por lo tanto podemos pedir que Dios nos ayude a crecer en estas áreas y lo podemos pedir sin dudar, sabiendo que Dios nos ayudará a crecer en ellas.

1 Timoteo 2:1-4

¿Qué es lo que Dios quiere según este versículo?

Dios quiere que todas las personas lleguen al conocimiento de la verdad y sean salvos.

De manera que podemos pedir y debemos pedir por todas las personas y por las autoridades. Dios tratará con ellas.

¿Se van a convertir todas las personas por quienes oramos?

Capaz no se conviertan todos, pero todos van a ser tocados de una u otra manera por Dios y tendrán una buena posibilidad de llegar a conocer la verdad. Esto es así, porque cada persona tiene libertad de decidirse en favor o contra Dios (Ejemplo: El hijo pródigo - Lucas 15:11-13 donde el padre le da la libertad a su hijo de alejarse de él).

Lucas 22:39-44

¿Qué era lo que Jesús estaba pidiendo a Dios?

Jesús le pedía a Dios para no tener que sufrir.

¿Cómo respondió Dios a ese pedido?

Dios no lo liberó del sufrimiento, pero le mandó un ángel que lo fortaleció para que pudiera sobrellevarlo.

Lo que Jesús pedía no era algo malo, pero su sufrimiento abrió puertas para que muchos llegaran a conocer a Dios.

Dios a veces también contesta nuestras oraciones con un "no" o con un "espera aun".

La voluntad de Dios para nosotros es para salvación y bien, y si en algún momento él nos deja pasar por dificultades, también nos dará la fuerza para sobrellevarlas y ser victoriosos.

¿Cómo oró Jesús en este caso?

Jesús oró diciendo: *"pero no se haga mi voluntad, sino la tuya."*

Cuando queremos pedir algo y no estamos seguros si realmente lo queremos pedir o si es la voluntad de Dios, debemos orar como Jesús, buscando de todo corazón la voluntad de Dios.

Después de que Jesús recibió la fortaleza de Dios, la lucha interna siguió aun por un tiempo, pero cuando llegó Judas para tomarlo preso, encontramos a Jesús seguro y en paz.

Dios estará a nuestro lado en los momentos de lucha, nos fortalecerá si lo buscamos y junto a Él encontraremos seguridad y paz.

Por lo tanto podemos saber que en ciertas situaciones la voluntad de Dios ya queda claramente definida en la Biblia. Por esas cosas podemos orar con plena seguridad que Dios va a responder y no hay porque dudar. Dios nos quiere dar sabiduría para la vida, el Espíritu Santo y sus frutos, nos quiere fortalecer en dificultades, quiere que las personas lleguen a conocer la verdad, etc.

Hay otras situaciones donde la voluntad de Dios no se conoce tan fácil. Allí hay que buscar a Dios, orar por seguridad y fe, para lo que vamos a pedir. Él nos ayudará para conocer su voluntad y nos dará la fuerza necesaria en el caso de dificultades.

Volviendo a Santiago 1:6

Aquí en forma especial se nos dice que Dios quiere dar sabiduría para la vida y nosotros la podemos pedir sin dudar.

¿Qué pasa con la persona que duda?

La persona que duda es semejante a las ondas del mar, que son arrastradas por el viento y son echadas de una parte a la otra.

Esto significa que la persona que duda, vacila en lo que pide. Hoy pide una cosa y mañana otra, según su estado de ánimo o según las influencias que recibe de afuera. Es tan insegura que no llega a nada, porque nunca persiste en algo suficiente tiempo como para lograrlo.

7-

¿Cuánta esperanza a una respuesta puede tener alguien que ora dudando?

No tiene mucha esperanza de recibir algo.

8-

¿Qué le pasa a la persona con doble ánimo?

La persona con doble ánimo es inconstante en todos sus caminos, o sea que un día quiere algo, pero a los pocos días perdió las ganas y ya no tiene fuerza para lo que tanto pedía hace pocos días.

Esto es una dificultad muy grande en todo, pero especialmente en el ministerio.

Cuando se comienza un ministerio, se comienza algo serio. No se puede comenzar algo y a los pocos días dejarlo. Lo que sí se puede hacer, es dedicar un tiempo prudente para probar, pero una vez comenzado hay que seguir por ese tiempo, para que ese ministerio no quede desatendido.

Lucas 9:62

¿Qué pasa con la persona que comienza una cosa y se vuelve atrás?

La persona que comienza con algo, pero mira atrás para dudar y capaz dejarlo medio terminado, no es apta para el reino de Dios. La seguridad es algo que Dios nos quiere dar, siendo parte importante de la fe.

CONCLUSION

En este estudio hemos visto que Dios quiere que pidamos con fe. Para eso hay que conocer la voluntad de Dios. Hay cosas que sabemos que son la voluntad de Dios y otras donde tenemos que buscarla.

Sabemos que Dios responde nuestra oración y cuando nos deja pasar por dificultades nos da la fuerza para sobrellevarla.

Debemos cuidarnos de no dejarnos llevar por las dudas, ya que ellas nos hacen inconstantes.

Por eso busquemos la fe y la seguridad en Dios.

Hay un canto que dice:

*Cristo manda //que subamos más//, mirando al mundo //bajaremos más//,
porque subiendo y bajando, nunca llegaremos
subamos, mirando a Cristo, cada día más.*